Fernando Cayo, Alfonso Lara, Santiago Ramos: tres clowns a vueltas con un "Páncreas"

20 diciembre 2015 | Categoría: Escena,El Teatroscopio,top2 | y tagged con Fernando Cayo | teatro valle-inclan | Alfonso Lara | Sala Francisco Nieva | Juan Carlos Rubio | José Manuel Guerra | Santiago Ramos | Páncreas | Concha Busto | José Luis Raymond | María Luisa Engel

Me gusta 65 Tweet 5

Por Horacio Otheguy Riveira

Tres caballeros con bombín. Tres tipos cosi cosá, ¿tres granujas, tres gandules, tres pícaros de cuidado? Al final de un acontecimiento que dio lustre a las portadas de los periódicos, vienen a contarnos lo que de verdad les sucedió tras conocerse en la sala de espera de un psiquiatra. ¿Tres locos de atar? Tres actores de cuidado juegan a desbocarse en el arte del clown para hacer de la parodia del melodrama y el suspense, una comedia negra que a fuerza de carcajadas se vuelve azul cielo, encantador azul-mortaja.

Santiago Ramos, Alfonso Lara, Fernando Cayo en la presentación, el arranque, el comienzo a todo dar de César, Javilo y Raúl.

La vida que cuentan es muy egocéntrica, hasta cuando creen ser solidarios. Pero el tinglado elegido es circense. Las risas llegan a contracorriente entre el temor a la vejez, la enfermedad corrosiva y la muerte tal vez horripilante: tres *clowns* cuentan su experiencia sin tiempo para enternecerse, a un ritmo frenético que oscila entre *Los tres chiflados* y los payasos simplotes de toda la vida. Pero además, todo lo dicen en verso e invitan al público a cantar con ellos. Y entonces te preguntas, pero bueno, ¿qué es esto? ¿A qué hemos venido? ¿Dónde nos han traído? Y la respuesta se sirve en bandeja de plata: a una ingeniosa y sorprendente humorada sobre algunos de los temas que más nos preocupan a los mortales. Y ellos se burlan, se mofan… porque están de vuelta de todo.

Un planteamiento a ratos demasiado veloz, demasiado alborotado, pero se trata de "demasiados" que tienen que ver con la propuesta del director para recrear la sensación de una pista de circo entre el terror gótico y lo sainetesco, un ambiente peculiar que transcurre en un caserón antiguo con su chimenea y su escalera de caracol por la que se llega al infierno y al paraíso: dos extremos que a César, Javilo y Raúl les van de maravilla. Son prototipos de escaso vuelo cuya historia de lazos entrañables y egos irredentos sólo les lleva a la representación constante, como si nada verdadero pudiera atravesársele. O sí, o no, no, para nada…

Y en este juego de ir y venir parodiándose a sí mismos, hablando en verso como si formaran parte de la comedia del siglo de oro, o en la parodia magistral de Muñoz Seca y su *Venganza de Don Mendo*, pero aquí

Newsletter

Suscríbete a nuestra newsletter rellenando el siguiente formulario. No te arrepentirás.

enviar

Últimos Popular Comments

Últimos

"El Público" de Federico García Lorca, riesgo superado con gran puesta en escena

Tomasz Różycki: un peso, la lluvia, la literatura

Nutrir la inspiración

Elizabeth Inchbald: La inspiración de Jane Austen

DIFFERENT ORDERS. Reflexiones en torno a la Nueva Colección de Pilar Citoler

CLEANERS: LAS LIMPIADORAS DE LOS 80 EN PLENO SIGLO XXI

Geografías íntimas

Darth Vader y su princesita

y ahora en un lugar misterioso donde hombres de traje y bombín, con chaleco de artistas de variedades, se atreven a relatar un enredo que prohíbe —bajo riesgo de ataque de nervios— tomarse en serio. Ni siquiera la literaria y legendaria tristeza tras la alegría del clown tiene cabida.

Todo es burla y diapasón,
se tenga o no razón.

Histriónicos, desvergonzados, hablan al público como si su única razón de ser estuviera en contarle, una y otra vez, las diabluras incesantes de su existencia.

Verdades como puños, verdades de mentira, embustes divertidos, verdades de perogrullo, y un ritmo de vodevil muy conseguido entre tres hombres que ejercen de tres amigos, puestos aquí a deshojar un paseo por la vida y la muerte a través de palabras donde el ripio y la sincronía enlazan a la perfección, y el vaivén terrorífico de la enfermedad y la muerte encuentran la risa loca que permite reírse de aquello que más nos asusta a los mortales.

El desenlace ya se anuncia desde los primeros pasos, y este no sólo no es un defecto sino uno de sus mayores aciertos, pues todo está al servicio del *cómo fue, cómo será*. En el arrollador devenir de los *clowns* los actores se elevan y destrozan, y en su movimiento se mecen y aplastan muchos sentimientos y no pocas ideas del día a día de ciudadanos de a pie, pero César, Javilo y Raúl acaban por demostrar que son tres locos de atar y a la vez tres cuerdos capaces de inventar cuerdas por donde mecerse sin peligro: la muerte está a la vuelta de la esquina, pero, ojo, también es verdad que la muerte es otra cosa. Y si no lo parece, basta con ponerse a los pies de este **Páncreas** y consagrar un afinado cursillo a través de un certero aprendizaje.

Culturamas
17 882 Me gusta

Me gusta esta página Contactar

Sé el primero de tus amigos en indicar que le gusta esto.

Culturamas
6 horas

Por Abel Farré Tener la posibilidad de ver la puesta en escena de esta obra de Lorca, es algo más que un regalo de Navidad, pues las décadas pueden seguir pasando hasta que llegue un nuevo director que se vea capaz de empuñar dicho texto y transformarlo en hechos e imágenes inteligibles, para un público tal vez "al aire libre" que lucha con o sin máscara para situarse "bajo la arena". [741 more words.]

http://www.culturamas.es/?p=196534

Sigue Culturamas en Facebook

Login

Username

Password

Remember Me

Login →

Mención aparte para la iluminación y la escenografía: entre ambas la atmósfera de antiguas obras de misterio por las que el terror pasaba de puntillas, cuando no montado en carcajadas (Miguel Mihura, Jardiel Poncela, Alfonso Paso…), y luego el vestuario: una delicia de caballeros antiguos y maestros de ceremonias de un mundo puramente socarrón, donde tomarse algo en serio está penado con el peor castigo: la indiferencia.

El histrionismo de estos actores conforma una escuela óptima de este teatro atípico: los tres con larga y fructífera experiencia se permiten todos los géneros para llegar a este y despojarse de técnicas y recrear otras. Ellos acaban por zambullirse en esa libertad extraordinaria que les da lanzarse desde un trampolín de muchos metros de altura para caer en un vendaval de burlonas sensaciones: coronación excesiva y formidable de la vida tonta, de la vida trágica, del "esto es lo que hay" y no vale la pena pensar que hay algo importante que se nos ha quedado en el tintero…

Páncreas

Autor: **Patxo Tellería**

Dirección: **Juan Carlos Rubio**

Ayudantes de dirección: **Chus Martínez/Juanma Casero**

Intérpretes: **Fernando Cayo, Alfonso Lara, Santiago Ramos**

Escenografía: **José Luis Raymond**

Vestuario: **María Luisa Engel**

Iluminación: **José Manuel Guerra**

Diseño de sonido: **Sandra Vicente**

Música original y espacio sonoro: **Miguel Linares**

Asesor de movimiento corporal: **Federico Barrios**

Fotos: **Sergio Parra**

Producción: Centro Dramático Nacional y Concna Busto Producción y Distribución

Teatro Valle Inclán. Sala Francisco Nieva.

Del 11 de diciembre de 2015 al 24 de enero 2016

ENCUENTRO CON EL PÚBLICO: jueves 7 de enero, al finalizar la representación. Entrada libre hasta completar aforo.

Quizás también le interese:

Fernando Cayo/Príncipe de Maquiavelo: "Somos los mismos que ...

"Nora, 1959": un brillante ejercicio en torno a `Casa de ...

Genial creación de Héctor Alterio "En el estanque dorado", ...

Saza, el señor de la sonrisa eterna se marcha sin capilla ...

"Los caciques" de Carlos Arniches llegan en innecesaria ...

Linkwithin

Me gusta 65 Tweet